



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

10 ✠ Domingo V después de Pentecostés.—Stos. Genaro, Félix, Felipe, Silvano, Alejandro, Vidal, Marcial, hs., Rufina, Segunda, hs., vgs., Mariano, Nabor y Apolonio, mrs.; Amelberga, vg.

11 Lunes. Stos. Pío I, p., ob., Cindeo, Abundio, pbs., Jenaro, Pelagia, Sidonio, Marciano, Sabino y Cipriano, mrs.; Bb., Vicente Ladicio y Bartolomé, mrs.

12 Martes. Stos. Juan Gualberto, fd.; Hermágoras, Paulino, obs., Fortunato, dc., Marciana, vg., Epifania, Procio e Hilarión, mrs.; Viventiolo y Paterniano, obs.

13 Miércoles. Stos. Anacleto, p., Eugenio, ob., Salutaris, pb., Murita, dc., Serapión y Miropes, mrs.; Joel y Esdras, pfs.; Turiano, obs.

14 Jueves. Ss. Buenaventura, card., dr., Heraclas, Ciro, Félix y Optaciano, obs., Francisco Solano y Marcelino, pbs., cfs.; Focas, ob., y Justo, mrs.

15 Viernes. Ss. Enrique I, emp.; Félix, ob., Antioco, mé1., Zósimo, Bónosa, Julia, Esteban de Zudaire y Santiago, mrs.; Atanasio, ob.; María, Sch.; B. Ignacio Acebedo, S. J.

16 Sábado. Ntra. Sra. del Carmen.—Ss. Atenógenes, Valentín, obs., Sisenando, dc., Reinelda, vg., Fausto y Domnión, mrs.; Eustaquio y Vitilino, obs., Hilarión, mj.

SANTO EVANGELIO

San Mateo, V, 20-24

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discipulos: Si vuestra justicia no es más llena y más perfecta que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: No matarás; y que quien matare será condenado a muerte en juicio. Yo os digo más: quienquiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llame raca, merecerá que le condene el concilio. Más quien le llamare fatuo, será reo del fuego del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra tí, deja allí mismo tu ofrenda delante del altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; y después volverás a presentar tu ofrenda.

COMENTARIO

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

XXII

El Evangelio de este día nos enseña cuánta mayor es la eficacia de la Religión para hacer a los hombres buenos que esotra moral independiente, con que muchos han querido sustituir a la Ley de Dios.

Ni la razón humana, ni la censura de la sociedad, ni las recompensas y distinciones o condecoraciones, ni el altruismo o la ciudadanía pueden ofrecer verdadero estímulo a la virtud, ni poner freno eficaz a la pasión.

La razón del hombre, corrompida por el pecado, debilitada por las pasiones, y sujeta como se halla a la ceguedad y a las preocupaciones, es insuficiente para contenerle en el cumplimiento del deber.

¿Qué pronto nos convencemos de lo que nos conviene, y qué fácilmente justificamos nuestras faltas y aun nuestros pecados!

¿Y qué diremos del freno que pudiéramos llamar social?

La sociedad concede fácilmente la patente de honradez y probidad a personas que están manchadas con gravísimos pecados e injusticias, y con grandes inmoralidades.

Se contenta con meras exterioridades, y poco o nada tiene en cuenta la corrupción del corazón. Para ella la venganza es no solo legítima, sino que tiene por cobarde al que no la ejercita; las inmoralidades son deslices insignificantes, y del modo de enriquecerse no habremos, porque hoy se vive en plena injusticia.

Si no abunda e más nuestra justicia que la de los fariseos, que era semejante a la de la actual sociedad, no entraremos, como dice el Evangelio, en el reino de los Cielos.

Examinad bien y llevad por cuenta lo que dais a la Parroquia y los beneficios que de ella recibís; y comparadlo con lo que dais al mundo y el provecho que del mismo reportáis.

Una de las santas obras en que deben emplear los días festivos los buenos católicos, es el ejercicio piadoso que por la tarde o en las primeras horas de la noche se celebra en todas las Parroquias.

Y por desgracia no tienen esa costumbre la mayoría de los fieles. Respecto de los varones, es bien escaso el número de los que asisten a estos actos, con relación al número de los que por la mañana oyen la santa Misa. Es lo que decíamos en el número anterior: se creen desobligados, y piensan que con asistir a la Misa han dado al Señor todo lo que tenían que darle.

Ahora veamos en qué obras se ocupan en esas tardes. Si algún negocio urgente reclamara su atención en esas horas de los días festivos, teniendo que dedicarlos al trabajo, y si para ello, previa una verdadera necesidad, contaran con la necesaria licencia, no haríamos otra cosa sino lamentar que no pudieran aprovecharse de las enseñanzas y de los frutos espirituales que sin duda habrían de recibir y de obtener con la asistencia asidua a tan recomendables actos.

Pero no es eso. Mientras las iglesias están visiblemente faltas de la asistencia de hombres, están casi siempre llenos los centros de diversión y entretenimiento con que el mundo los halaga y los disipa. ¡Qué tiempo tan lastimosamente perdido, aun en el supuesto de que además no pierdan otra cosa! ¡Qué aburrimiento tan grande y qué monotonía tan irresistible para los que dejan atrofiarse sus facultades en medio de una inacción tan perjudicial al cuerpo como al alma!

En cambio, cuántas festividades solemnísimas, que son el encanto de nuestras fiestas católicas, se celebran en esas horas! Qué cuenta tan grande y estrecha tendrán que dar a Dios los

que desperdician estas gracias que el Señor les proporciona, porque las voces del mundo tienen para ellos más fuerza que las sonoras de las campanas de la iglesia!

Hay un núcleo regular de hombres que sólo van a estas fiestas cuando en ellas se destaca algún predicador; mostrando de este modo que son puramente humanos los fines que los llevan. Y aun asimismo, si fueran siempre que se les predica en las fiestas, y si fueran todos, mucho bueno sacarían de ellas.

Mediten esto la mayor parte de los hombres: esos hombres que apenas van a la iglesia por las tardes; y verán que una hora se pasa muy pronto; que darán buen ejemplo; que aprenderán mucho bueno; y que el Señor se lo recompensará: Y las mujeres que tampoco santifiquen de este modo las fiestas, aprendan también.

Si podéis, no dejéis que otros se lleven la gloria de engrandecer vuestro templo parroquial, y de acudir a las múltiples necesidades de la feligresía.

El tesoro de la Cruz

La Cruz es fuente de sabiduría, de consuelo y de fortaleza. Como fuente de sabiduría el Crucifijo es el mejor libro del cristiano. El que sabe leer en él, recibe las más sabias lecciones, pues aprende a conocer el gran amor que Dios le ha tenido. Y con esto hay ya para ocupar toda nuestra vida y toda la eternidad.

A los pies del Crucifijo aprendieron su prodigioso saber los discípulos de San Francisco de Asís. Eran tan pobres, que ni libros tenían; toda su biblioteca consistía en una Cruz plantada en medio de un vasto patio donde se reunían para orar. Y meditando el gran misterio de Dios crucificado, salían como de este nuevo cenáculo a

recorrer las ciudades y provincias, donde su celo obraba milagros de conversión. De las llagas de Jesucristo recibían las saludables aguas que derramaban después sobre los pueblos; y con este fecundo riego, campos que hasta entonces habían sido áridos y estériles, dieron luego copiosísimos frutos de gracia y bendición.

No sólo ha lamos en la Cruz un rico manantial de sabiduría, sino también una fuente inagotable de consuelo con que dulcificar las amarguras de la vida. En la meditación del libro de la Cruz han hallado los santos sus mejores dulzuras en medio de las penas y tribulaciones que eran frecuentemente el alimento de su alma. Nada, en efecto, puede consolar tanto como el ver que el mismo Dios ha hecho suyos los dolores y se ha abrazado a ellos.

Es además la señal de la Cruz fuente de fortaleza. Es la Cruz la que dió valor a los mártires, y la que nos da siempre fuerza para vencer las tentaciones.

Aun los mismos impíos sienten muchas veces la eficacia de la señal de la Cruz. ¡Cuánto más la sentirán los buenos hijos del Señor!

Bayardo, llamado el caballero sin miedo y sin tacha, cuyo nombre ha venido a ser sinónimo de valor, recibiendo un golpe mortal: «¡Jesús, Dios mío, exclamó, estoy muerto!». Hizose llevar al pie de un árbol, allí arrimado de espaldas a él, con la cara vuelta al enemigo, supliendo con su espada la falta de la cruz, la besa afectuosamente, y no teniendo a mano sacerdote alguno, confiesa sus pecados al escudero, para más humillarse, muriendo así en brazos de la Religión.

Refiere San Atanasio en la vida de San Antonio, que contra los ejércitos de demonios que venían a asaltar al santo Abad, se armaba con la señal de la Cruz, diciéndoles: Si no podéis hacer daño alguno, ¿a qué portáis en vano? La señal de la Cruz y la confianza en Dios es para mí un muro inexpugnable.

Movimiento parroquial BAUTIZADOS

Día 1.º—Paula Guillermina Galán Hernández, de José y Basilia.

Día 3.—Victoriano Gracia Criado, de Sebastián y Francisca. Juan Vacas Corchado, de Victoriano y Asunción. Dolores Francisca Valiente Crlado, de Guillermo y María.

Cultos de la semana

Hoy domingo, las Misas a las ocho y a las nueve. En la mayor se expondrá S. D. M., por ser aquí el Jubileo, y permanecerá expuesto hasta las doce. Por la tarde a las cinco y media, se hará nuevamente la exposición y se tendrá el ejercicio de todos los domingos, con la doctrina de adultos.

En los demás días, las Misas a las siete y media y ocho y media; y por las tardes, el ejercicio a las ocho y media y el jueves la Hora Santa.

El sábado, fiesta de Nuestra Señora del Carmen, será la comunión general de la Cofradía a las ocho. A las diez, fiesta salemne a Nuestra Señora, con sermón por el Rdo. P. Simón M.^a Besalduch, Carmelita. Por la tarde, primer día de Novena, a las siete y media, anticipándose este día por causa de la procesión, que recorrerá las siguientes calles: Plazuela Norte de Santiago, Camberos, Moreras, Niños, Sancti-Spiritus, Margallo, Santo Domingo, Concepción, Moret, Alfonso XIII, Plaza Mayor, Gabriel y Galán, Godoy y Plaza Sur de Santiago.

En los demás días de la novena, que terminará el 24, la Misa de comunión será a las ocho y la fiesta a las nueve. Por las tardes, el ejercicio a las ocho y media, con sermón del mismo Padre Carmelita.

Jubileo Carmelitano

Todos los cofrades del Carmelo, o sea, todos los que canónicamente tengan impuesto el santo Escapulario del Carmen, ganarán indulgencia plenaria confesando y comulgando el día 16, fiesta de Nuestra Señora. Además ganarán indulgencia plenaria tantas veces cuantas visiten la iglesia Pa-

roquial de Santiago donde está canónicamente establecida la Cofradía en esta ciudad, desde la doce de la mañana del día 15 hasta las doce de la noche del 16.

Honrando al Santo Patrón

Entre las fiestas principales del año ha de figurar para la feligresía de Santiago la de su Santo Titular, que es a la vez glorioso Patrón de España.

Considerada la Parroquia como una gran familia, él es el jefe y cabeza de ella, y a él deben rendirse los honores merecidos de alabanzas, de glorificación, y especialmente de cariño filial, que es el gran resorte que lo mueve todo.

No hay ni puede haber verdadera vida parroquial, cuando se mira con indiferencia el día del Patrono o del Titular de la Parroquia; porque esa indiferencia hacia el que da nombre y tiene bajo su custodia y protección a esta parte del rebaño de Cristo, implica también la diferencia con que se miran los intereses del mismo rebaño.

En la feligresía de Santiago no cabe esta indiferencia, y por eso se dispone a honrar con todo entusiasmo a su glorioso Titular.

Reunida con ese fin la Junta Parroquial, acordó unánimemente celebrar con mayor esplendor que nunca la fiesta de Santiago teniendo en la noche del día 24 vísperas solemnisimas y una velada esplendorosa en la Plazuela, con mesa de ofrendas en la que se recibirán los objetos que los fieles quieran donar con tan piadoso y simpático fin.

Ante todo, claro es, los buenos feligreses honrarán al Santo asistiendo a la Comunión general de ese día, que debe ser verdaderamente extraordinaria, así como también la fiesta solemne.

De todo se dará cuenta, Dios mediante, el próximo número; y en tanto, lo ponemos en conocimiento de todos para que se vayan disponiendo a tomar parte de un modo activo y entusiasta en estas grandes fiestas.

Tipografía «Extremadura.—Cáceres.